

propia, puesto que la entonacion es el elemento esencial de la música y la música es la expresion propia de la pasion.

El cambio de entonacion es repentino ó gradual. Es ordinariamente brusco, cuando se pasa de un asunto á otro nuevo, que suele comenzarse en tono mas elevado para bajar despues insensiblemente otra vez. Cámbia tambien la tonalidad en cada uno de los términos de una enumeracion ó de una série de enumeraciones; en cada frase, en cada oracion, en las locuciones incidentales y en las subordinadas; en las pausas, y en fin, siempre que se quiere dar algun colorido á la expresion.

El tono sube en las frases cortadas por incisos y en las interrogaciones; y baja paulatinamente en el énfasis, órdenes, admiraciones y exclamaciones. En las antítesis es tambien mas alta la primera frase que la segunda. En las afirmaciones dudosas hay bastante uniformidad y monotonía. Lo que se repite se entona ordinariamente mas alto de lo que se dice por primera vez; pero lo contrario suele ocurrir, si las repeticiones son exclamativas. En los apóstrofes sube primero el tono para bajar despues. El paréntesis se indica en el discurso con una entonacion mas baja y casi uniforme.

Tambien hay que considerar el timbre general de toda la palabra ó discurso, como una de tantas cualidades accidentales modificativas. No solamente cada persona tiene su timbre y metal de voz; sino que una misma persona modifica el timbre de toda una oracion ó de una sola palabra conforme á la emocion ó según la fuerza expresiva que les pretenda comunicar. Los actores saben manejar muy bien todos esos registros por arte, y no hay quien por naturaleza no lo haya hecho muchas veces todavía mejor. Hay timbre claro, propio de las emociones vivas y alegres, y timbre sombrío propio del mal humor y de la tristeza. En el primero dominan los sobretonos mas elevados, por eso se levanta la laringe y se ponen en tension los músculos de la boca; en el segundo dominan los mas graves, por eso se relajan los músculos y desciende la laringe. Su exageracion produce la voz sepulcral expresiva de un miedo intenso del terror. El timbre de la ternura y del cariño, y por el contrario el de dominio, mando y reprension se pueden notar en las madres, cuando

acarician ó reprenden á sus hijos tratándoles —por supuesto— de usted.

En idénticas circunstancias y en otros estados emocionales podremos igualmente observar el empleo de los registros de la voz, de la voz de pecho, de la de falsete ó de cabeza, para modificar notablemente la expresion.

Tales son los medios por los cuales el que habla añade á la expresion de su pensamiento la de sus emociones. Los poetas simbolistas modernos, para quienes las palabras deben obrar, nó como signos de la idea, sino como meros sonidos expresivos de emociones, para quienes las palabras son *notas musicales á merced de una psicología pasional*, quieren transferir á los vocablos el papel del sonido, hacer del habla el instrumento que traduzca y sugiera la emocion únicamente por la sonoridad: pretenden convertir el lenguaje en música, con lo que, de ordinario, por sacar las cosas de quicio ni contienen sus versos música ni lenguaje.

Las emociones tienen su expresion propia en la música, el pensamiento, en el lenguaje. Dicho se está que al expresar las emociones la música sugiere ideas y al expresar el pensamiento el lenguaje sugiere emociones. Pero estas sugerencias no pueden ser mas que muy vagas: de aquí el dicho y creencia de que la música expresa con vaguedad. Expresa con vaguedad lo que no es su objeto propio, las ideas: así como la palabra no puede expresar lo que es, por ej., el amor, sino vagamente indicándolo para que el que lo haya sentido lo vuelva á sentir, pero para el que no lo hubiera sentido jamas, tan oscuras se le antojarían todas las descripciones del amor, aún las mas sutiles y psicológicas, como se nos antoja á nosotros oscura la idea de la *creacion* del mundo en la música de Haydn, á pesar de ser de Haydn y de ser excelentísima música.

Tanto es esto verdad que para Mendelssohn la música era mas clara y expresiva que la palabra, y es que se refería á lo que él expresaba y *sentía* en la música, las emociones. Escribiendo á un autor que componía versos para sus *Liedes*, le dice: «La música es mas definida que la palabra, y querer explicarla con palabras es oscurecerla; no pienso que ellas basten para este

objeto, y si estuviera persuadido de lo contrario, no compondría música. Hay personas que acusan á la música de ser ambigua, y dicen que las palabras se comprenden siempre; á mí me ocurre al revés, son las palabras las que me parecen vagas, ambiguas é ininteligibles, si se las compara con la verdadera música, la cual llena el alma de mil cosas, (léase emociones) mejores que las palabras. Lo que me expresa la música, que amo, me parece, mas bien demasiado *definido*, que no *indefinido*, para que se pueda aplicar á las palabras.»

146. MODIFICACIONES ESTÉTICAS

El primer principio del lenguaje, al cual se subordinan todos los demás, es el del valor *ideal* de las voces; el segundo es el del valor *emocional* de los elementos musicales de las mismas voces; el tercero es el del valor *estético*.

Este tercer principio debió existir en la lengua primitiva, ya que toda obra humana, para que sea perfecta, debe llenar todas las aspiraciones del hombre. Ahora bien, el objeto principal del lenguaje es la expresion de las ideas, el secundario la expresion del estado emocional subjetivo; pero, despues de subordinar á estos dos principios las voces del habla, el hombre debía satisfacer las exigencias estéticas del oido. Las leyes eufónicas son una perfeccion del lenguaje, cuando estan subordinadas á los dos mas elevados principios psicológicos ántes dichos.

Tal sucedió—ó quiero por ahora suponer que sucedió—en el primitivo lenguaje; en las lenguas derivadas la corrupcion nació precisamente de haberse olvidado el principio fundamental del valor ideal de las voces y de haberle sustituido el principio *mecánico*, que no llamaré *estético* ó *eufónico* porque no siempre obró eufónica ó estéticamente, pero que al fin y al cabo es puramente *fonético* y material.

Las modificaciones de esta tercera clase las llamo *estéticas*, no en el sentido literario de esta palabra, como significativa de un elemento fónico *bello* y de buen gusto ó sea *eufónico*; sino en el sentido mas general y etimológico de elemento *sensible* y

acústico. Dichas modificaciones tienen, pues, por principio la mera sensibilidad acústica.

Y aquí hay que distinguir otra vez entre la lengua primitiva y las derivadas. Como ya tengo repetido, en aquella este principio era verdaderamente *estético* en el sentido literario; en estas solo es *estético* en el sentido etimológico.

La estética ó eufonía, prefiere ciertas combinaciones de sonidos en la palabra á otras no tan agradables, tan eufónicas, tan fáciles y tan suaves de articular.

Qué combinaciones sean esas, cuáles sean las leyes estéticas naturales que debieron regir en el primitivo silabismo, lo veremos en el libro siguiente. En el mismo tendremos que estudiar las leyes *estéticas*, en el sentido lato de la palabra, las leyes silábicas, que rigen y han desgobernado el silabismo de las lenguas derivadas. Estas leyes son ciertamente *naturales*, pues existen generalmente en todas las lenguas y responden á ciertos principios fisiológicos, que tendremos que desenvolver y explicar; pero, solo presupuestos otros principios psicológicos, origen de toda la degeneracion del habla y de la desmembracion de las lenguas, cual es, por ej., el olvido del valor primitivo de las voces, del cual arrancan como consecuencias todos los demás y en el cual principalmente se funda la aplicacion de esas leyes fisiológicas naturales del silabismo en las lenguas derivadas.

En suma: 1) La distincion esencial de timbres indicó en el habla primitiva distincion esencial en el valor psicológico, en las ideas: *u, o, a, e, i, t-d, k-g, p-b, z-z, r-r, l, m, n.*

2) La distincion gradual de fortes y pianos en el mismo timbre indicó distincion gradual de intensidad en la misma idea: *t, k, p, z, r* por una parte, y *d, g, b, z, r* por otra.

3) La distincion en las demas cualidades fónicas, intensidad, tono, cantidad, etc., solo indicó distincion en el estado emocional del que hablaba y tendencia á la euritmia y al gusto estético en el material fónico del lenguaje.

Estos tres principios se encuentran tambien observados en las lenguas derivadas en lo que conservan del estado primitivo del habla. Pero de ordinario el principio puramente acústico, y aún éste faltando no poco á la verdadera estética y euritmia del

fonetismo natural, se ha sobrepuesto á los demas principios, al psicológico y al emocional, exponiendo de esta manera el material fónico á todas las corrupciones que lo afean y que han originado su degeneracion y desmembracion en multitud de idiomas ó lenguas particulares.

147. CONCLUSION.

Y aquí pongo punto final á esta investigacion *fonológica*, dejando tal vez defraudadas las esperanzas, que alguno hubiera podido acariciar, de conocer la lengua primitiva, en la cual se verificase cuanto acabo de especular acerca de las voces como gérmenes del Lenguaje.

Pero ¿seran éstas vanas y aéreas especulaciones, que nada tengan que ver con las lenguas que realmente se hablan? ¿El valor ideal que hemos hallado para cada una de las voces se verifica realmente en ellas? ¿Podremos hallar la forma primitiva de ese lenguaje natural y perfecto, que sea conforme á la teoría y del cual deriven todas las lenguas conocidas?

A estas preguntas contestaré en los libros siguientes, y contestaré—aunque alguno se escandalice—*afirmativamente* y con las pruebas en la mano. Pero ántes tengo que estudiar las leyes silábicas de las voces, causa de sus trasformaciones y de la degeneracion de las lenguas: y de ésto tratará el *Silabario*, como fundamento de su evolucion sucesiva posterior, pues, como dice DARMESTETER, *el lenguaje es una materia sonora, que el pensamiento humano transforma insensiblemente y sin cesar bajo la accion inconsciente de la concurrencia vital y de la seleccion natural.*

No quisiera, con todo, dejar un escrúpulo en el ánimo del lector y es el siguiente:

Segun mi teoría, cada sonido tiene su valor propio y natural: ahora bien, esto supone que los primeros hombres que hablaron fueron clasificando y encasillando los sonidos para formar las palabras, teniendo en cuenta el valor significativo de cada uno con el fin de obtener el valor total del vocablo. Todo este manejo de los sonidos y formacion de palabras, se dirá, es labor

muy prolija y costosa y mas propia de gentes desocupadas, de filósofos que discurren á puerta cerrada en su gabinete, que nó del pueblo, que ante todo tiene que atender á otras necesidades mas urgentes, por mucho que lo sea la del poderse entender.

La dificultad no dejaría de ser seria, si yo supusiese que así se fueron componiendo las palabras todas del lenguaje; pero no exijo yo tales gollerías. Los términos mas necesarios, usuales y esenciales del lenguaje primitivo veremos que eran monosílabos, vocales y grupos de vocal y consonante ó de consonante y vocal: no era, pues, necesaria toda esa labor de seleccion y encasillamiento de los sonidos en las formas. Las combinaciones polisilábicas se fueron formando paulatinamente por un procedimiento sencillísimo, que ahora no puedo detenerme á explicar.

Por lo demás, adviértase que cada sonido encierra una idea muy general y susceptible de un largo proceso analítico equivalente á una oracion completa.

«El lenguaje que llamo innato, dice CONDILLAC (*Lógica*), es un lenguaje que no hemos aprendido, porque es el efecto natural é inmediato de nuestra conformacion. Expresa á la vez todo cuanto sentimos: no es, por tanto, un método analítico; *no descompone, pues, nuestras sensaciones*; no deja ver lo que ellas encierran; no contiene ideas. Cuando se convierte en método analítico, descompone las sensaciones y produce ideas...» El sonido *¡a!* como interjeccion, por ej., equivale á toda una frase *¡siento admiracion por tal cosa!* *¡i!* equivale á *¡siento dolor por tal otra!*, etc. El analizar estas ideas corre por cuenta de la proposición completa; las primeras expresiones de los hombres fueron muy sencillas y comprensivas.

Pero, entonces ¿se habló primero por interjecciones monosilábicas, y despues poco á poco se inventó, por ej., el verbo, luego el nombre, ó al revés?

Yo, sinceramente, no estuve presente ni tuve el gusto de oír hablar á Adán, ni siquiera á sus nietecitos; lo que yo sé, y expondré en otro lugar, es que esos monosílabos sencillos no solo son interjecciones, sino ideofonemas, expresiones de ideas las mas esenciales y necesarias á la manifestacion del pensamiento.

También sé y lo sabrá el que quiera seguirme en mi investigación, que ni el verbo precedió al nombre, ni el nombre al verbo, porque el juicio mental consta esencialmente de entrambos, y dar al uno la preeminencia sobre el otro es discurrir á la manera de aquel que se figurase que el hombre anduvo por algun tiempo con un solo pié—vulgo *al pericon*—antes de andar con dos, como nosotros tenemos la costumbre de andar. La formación de la *proposicion*, expresiva del juicio ó del análisis mental, que todo es uno, es tan fácil como el pensar y el expresar por simples monosílabos las ideas sin analizarlas. Pero, como no es cosa de meternos ahora de rondon en plena *Morfología*, lo dejaremos aquí, si el paciente lector lo tiene á bien, prometiendo explicárselo mas tarde.

Por última advertencia, quiero aquí repetir, que no he pretendido en este tomo de mi obra probar que los sonidos del lenguaje tienen el valor que les he asignado; tan solo he presentado, hipotéticamente como quien dice, ese valor, que despues habré de verificar á *posteriori*; bien que para los no prevenidos cuanto he dicho acerca de la materia puede tal vez contar por un buen cúmulo de argumentos, no del todo despreciables.

En la *Embriogenia del Lenguaje*, que es el tomo que seguirá á continuacion, veremos la práctica confirmacion de esta teoría de las voces ó primeros gérmenes del habla, al constituir las formas más sencillas y primitivas, que contienen como en embrion todo el lenguaje posterior.

CUADRO GENERAL

PÁG.

- 1
- 7
- 8
- 15
- 29
- 37
- 40
- 45
- 52
- 59
- 88
- 118
- 146
- 165
- 190
- 209
- 215
- 233
- 254
- 269
- 281
- 296
- 314
- 326
- 342
- 385